



Consejo Económico y Social

Distr. general
22 de marzo de 2011
Español
Original: inglés

Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia sobre la labor realizada en su primer período ordinario de sesiones de 2011

(4 y 7 de febrero de 2011)*

Adición

* El presente informe, que se presenta como adición al informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) sobre la labor realizada en su primer período ordinario de sesiones de 2011, contiene un resumen de las deliberaciones que tuvieron lugar durante la reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)/Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), el UNICEF, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), celebrada los días 4 y 7 de febrero de 2011. El informe fue preparado conjuntamente por las secretarías de esos fondos y programas.



Reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)/Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA)

A. Igualdad: reducir la brecha para impulsar la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

1. El Excmo. Sr. A. K. Abdul Momen (Bangladesh), Presidente de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y presidente de la reunión conjunta, pronunció unas breves palabras de bienvenida, tras lo cual el Sr. Anthony Lake, Director Ejecutivo del UNICEF, presentó el documento de concepto. El Director Ejecutivo señaló que aunque en general se habían logrado progresos en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el seguimiento de los Objetivos se realizaba sobre la base de promedios nacionales que no medían las desigualdades en las sociedades respectivas. El Sr. Lake citó como ejemplo las desigualdades que enfrentaban los niños del África Subsahariana, en la que existían de 2 a 3 veces más probabilidades de que un niño del quintil más pobre sufriera de retraso en el crecimiento, no recibiera vacunas o no estuviera matriculado en una escuela. Estas enormes disparidades habían llevado al UNICEF a reorientar sus esfuerzos en pro de la igualdad. El Director Ejecutivo también puso de relieve un estudio de modelación realizado por un equipo de expertos del UNICEF y otras organizaciones, que tuvo como objetivo evaluar la eficiencia en función de los costos de la aplicación de un enfoque centrado en la igualdad. Los resultados del estudio pusieron en tela de juicio algunas ideas preconcebidas: la aplicación de un enfoque centrado en la igualdad y la realización de esfuerzos orientados a beneficiar a las familias y los niños más vulnerables y de difícil acceso era la forma más eficaz y más rápida de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El Sr. Lake hizo hincapié en el próximo desafío, el de la necesidad de pasar de la elaboración de modelos a la acción, para asegurar que los Objetivos de Desarrollo del Milenio se logaran con rapidez, eficiencia en función de los costos e igualdad.

2. La Sra. Helen Clark, Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), señaló en su discurso de apertura que no existía aún “una correlación entre el crecimiento económico y el desarrollo humano” en muchas sociedades en las que en general se estaban realizando progresos, pero en las que los más pobres entre los pobres seguían rezagados. “El crecimiento del PIB no garantiza la igualdad”, afirmó. “Es necesario aplicar un enfoque explícito de la desigualdad”.

3. Tras las observaciones preliminares, 18 delegaciones tomaron la palabra y plantearon varias cuestiones fundamentales:

a) Las posibilidades del sector privado y la sociedad civil de forjar una alianza con el gobierno para desempeñar un papel en la aplicación de un enfoque centrado en la igualdad;

b) La medida en que los gobiernos nacionales habían adoptado el enfoque centrado en la igualdad, sobre todo en los países donde existían grandes desigualdades;

c) La forma en que se estaba abordando el enfoque centrado en la igualdad en los países menos adelantados y los países de ingresos medios, especialmente en África, Asia y América Latina;

d) Si los resultados del estudio realizado por el UNICEF sobre el enfoque centrado en la igualdad, para el cual se usó como modelo el sector de la salud, eran aplicables a todas las esferas abarcadas por los Objetivos de Desarrollo del Milenio;

e) Las recomendaciones sobre posibles medidas para contribuir a que en las políticas y programas nacionales se abordara la igualdad en el contexto de situaciones volátiles.

4. El Dr. Babatunde Osotimehin, Director Ejecutivo del UNFPA, destacó en su intervención la importancia de que se abordaran las desigualdades de género en aras del desarrollo en su sentido más amplio, habida cuenta de que las mujeres y las niñas eran especialmente vulnerables a la pobreza y la exclusión. “La igualdad es esencial para todo lo que hacemos”, dijo. La Sra. Michelle Bachelet, Directora Ejecutiva de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), puso de relieve el problema de las desigualdades de género en la educación. Afirmó que, si bien en la mayoría de los países se había reducido la brecha entre las niñas y los niños en el ámbito de la educación, seguían existiendo desigualdades en las comunidades marginadas —incluso en las regiones en que se habían logrado grandes avances, como en los países de América Latina y el Caribe. Añadió: “Las mujeres son esenciales para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio”. El Sr. Amir Abdulla, Director Ejecutivo Adjunto del Programa Mundial de Alimentos (PMA), dijo que la igualdad ocupaba un lugar decisivo en los avances hacia el desarrollo. “El hambre y la seguridad alimentaria son claramente una cuestión de igualdad”, dijo. Los más pobres del mundo, añadió, “están agotando sus recursos y su riqueza, sólo con tal de poder alimentarse”.

5. En respuesta a las cuestiones planteadas por las delegaciones, los ponentes subrayaron los siguientes aspectos:

a) La importante función que, junto a los gobiernos, podían desempeñar el sector privado y la sociedad civil en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio mediante la aplicación de un enfoque centrado en la igualdad;

b) La prometedora acogida recibida por el enfoque centrado en la igualdad por los gobiernos nacionales, muchos de ellos alentados por la eficiencia en función de los costos de dicho enfoque;

c) La necesidad de aplicar un enfoque centrado en la igualdad en todas las regiones, adaptado a las condiciones específicas de cada país;

d) El papel fundamental que desempeñaba el enfoque centrado en la igualdad en todas las esferas abarcadas por los Objetivos de Desarrollo del Milenio; dada la interdependencia que caracterizaba los Objetivos, era importante seguir analizando los efectos de la aplicación en todos los sectores de un enfoque centrado en la igualdad;

e) La importante función que desempeñaban los sistemas de protección social, especialmente en situaciones volátiles.

6. En conjunto, tanto las delegaciones como los ponentes plantearon varios temas comunes. Entre esos temas figuró la importancia de lograr la igualdad de género a nivel mundial. En este sentido, ONU-Mujeres recibió una acogida entusiasta, como entidad que cumpliría una función vital en la aceleración del logro de ese objetivo. Otro de los temas destacados fue la necesidad de la cooperación y la acción colectiva a nivel de los países. Las delegaciones expresaron su esperanza de que los países pudieran intercambiar experiencias y aprender unos de otros respecto de la programación centrada en la igualdad.

B. Incorporación de la perspectiva de género en la labor de los organismos y colaboración prevista con ONU-Mujeres

7. La Excm. Sra. U. Joy Ogwu (Nigeria), Presidenta de la Junta Ejecutiva de ONU-Mujeres, inició la sesión dando la bienvenida a los Directores Ejecutivos del PNUD, el UNFPA, el UNICEF y ONU-Mujeres, así como al Director Ejecutivo Adjunto y Oficial Principal de Operaciones del PMA, e invitándolos a tomar la palabra. La Sra. Michelle Bachelet, Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, señaló que, desde que asumió el cargo, había estado celebrando fructíferas consultas con los jefes de muchos asociados del sistema de las Naciones Unidas sobre cómo ONU-Mujeres podría participar en los esfuerzos por obtener resultados de manera más eficaz en el logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, a la vez que coordinar y en algunos casos incluso dirigir esos esfuerzos. Tras subrayar que ONU-Mujeres trabajaría con el sistema de las Naciones Unidas para producir resultados, afirmó que ONU-Mujeres no competiría con los demás fondos y programas y, en cambio, priorizaría la prestación de apoyo a nivel de los países de acuerdo con la demanda, centrándose en unas pocas esferas temáticas esenciales con miras a producir resultados visibles. Puso énfasis en la necesidad de establecer alianzas en todo el sistema y crear más oportunidades para que cada organización de las Naciones Unidas apoyara la igualdad de género, basándose en las ventajas comparativas. Observó que ONU-Mujeres promovía la rendición de cuentas, pero que no por ello haría las veces de “policía de las cuestiones de género”, sino que aumentaría el apoyo a la aplicación de los mecanismos existentes, como los indicadores de desempeño, y promovería un sistema compartido de seguimiento, o “indicador de género”, de las Naciones Unidas con el Comité de Alto Nivel sobre Programas y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM).

8. El Dr. Babatunde Osotimehin, Director Ejecutivo del UNFPA, aprovechó la oportunidad para felicitar a la Sra. Bachelet por el establecimiento oficial de ONU-Mujeres y centró su declaración en las tres cuestiones siguientes: a) la creación de capacidad para incorporar la perspectiva de género; b) la colaboración con ONU-Mujeres; y c) la rendición de cuentas en materia de género. Subrayó el compromiso permanente del UNFPA de cooperar con ONU-Mujeres, junto con sus asociados en la iniciativa Salud 4 (la Organización Mundial de la Salud, el UNFPA, el UNICEF y el Banco Mundial), en el apoyo a la realización de activos esfuerzos de promoción para asegurar el acceso universal a servicios de salud reproductiva. Puso de relieve

algunos de los principales logros del UNFPA en el ámbito de la igualdad de género y reiteró el compromiso del Fondo de colaborar con otros organismos en aras de lograr mayores progresos para las mujeres y las niñas.

9. En su intervención, la Sra. Helen Clark, Administradora del PNUD y Presidenta del GNUM, dio la bienvenida a ONU-Mujeres en el GNUM y reafirmó el compromiso del PNUD de colaborar con ONU-Mujeres. Destacó algunos ejemplos clave de colaboración eficaz entre el PNUD y ONU-Mujeres y declaró que la evaluación internacional por la Organización de lo que se necesitaba para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio dependía de lo que se invirtiera en las mujeres y las niñas. Tras señalar que cada organismo tenía sus propias ventajas comparativas en materia de género, destacó también que el PNUD y ONU-Mujeres habían iniciado conversaciones con miras a elaborar una nota conjunta de orientación para los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países sobre la cooperación que podría prestar el GNUM en materia de género a nivel nacional.

10. El Sr. Anthony Lake, Director Ejecutivo del UNICEF, dio la bienvenida a la Sra. Bachelet y reiteró el compromiso de su organización de colaborar con ONU-Mujeres en la promoción de las cuestiones relativas a los derechos del niño. Observó que aunque mucho se había avanzado en la consecución de los objetivos en materia de salud, nutrición y educación, todavía quedaba mucho por hacer. Para lograr los resultados deseados, afirmó, era esencial colaborar con otros fondos y programas. Se sumó a los otros directores ejecutivos que habían expresado su apoyo a ONU-Mujeres, en ocasión del inicio de las actividades de esa entidad.

11. El Sr. Amir Abdulla, Director Ejecutivo Adjunto y Oficial Principal de Operaciones del PMA, dio la bienvenida a la Sra. Bachelet en sus nuevas funciones y destacó que el mandato sobre género era uno en el que todos los organismos de las Naciones Unidas habían trabajado y seguirían trabajando mancomunadamente. Hizo hincapié en la función fundamental que desempeñaban las mujeres en la agricultura y la producción de alimentos y lamentó que, a pesar de desempeñar un papel tan vital, tuvieran poco acceso a los servicios y la adopción de decisiones. Mientras existiera una distribución desigual del poder y el acceso, no se lograría reducir la pobreza. Subrayó que ONU-Mujeres desempeñaría un papel fundamental como instrumento de expresión de las mujeres marginadas. No obstante la posibilidad de solapamientos, también existían brechas y correspondía a ONU-Mujeres desempeñar un papel en los esfuerzos por velar que todos los fondos y programas aunaran esfuerzos con un grado mayor de cohesión para lograr los resultados deseados.

12. Las delegaciones que hicieron uso de la palabra reconocieron que la colaboración estrecha entre los diversos fondos y programas sería fundamental durante la fase de transición de ONU-Mujeres. Numerosas delegaciones pidieron que se esclareciera la función de ONU-Mujeres en la dirección de la coordinación a nivel de país, así como la forma que estos esfuerzos adoptarían en el futuro próximo. Los oradores señalaron la importancia de trabajar juntos con el fin de elaborar planes estratégicos coordinados, esclarecer los ámbitos de trabajo de las organizaciones respectivas y velar por la complementariedad de los resultados en materia de igualdad de género, y afirmaron que la creación de una entidad aparte sobre cuestiones de género no debía eximir a otros órganos de las Naciones Unidas de la responsabilidad de trabajar en cuestiones de género.

13. En respuesta, la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres señaló que en los mandatos de las diferentes organizaciones se delineaba la división del trabajo y que dicha división se reflejaría de manera más clara en el plan estratégico de la entidad. La Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres y el Administrador del PNUD subrayaron la necesidad de ser flexibles y responder de acuerdo con las necesidades y las capacidades de cada país en particular. El Director Ejecutivo Adjunto del PMA reiteró la necesidad de aplicar un enfoque pragmático, mientras que el Director Ejecutivo del UNFPA destacó que los coordinadores residentes apoyarían la programación conjunta y la financiación conjunta, a fin de impulsar la colaboración interinstitucional y lograr resultados positivos en materia de igualdad entre los géneros.

14. La Presidenta de la Junta Ejecutiva dio las gracias a todos los representantes por sus contribuciones sustantivas y aprovechó la oportunidad para agradecer nuevamente a los Estados Miembros su desvelo constante por hacer de la igualdad de género y la incorporación de la perspectiva de género una visión compartida por todos. Expresó su optimismo acerca del futuro de ONU-Mujeres, habida cuenta de los compromisos contraídos tanto por los Estados Miembros como por los organismos de las Naciones Unidas de colaborar estrechamente con esa entidad.

C. Eficiencia de la respuesta de emergencia y transición hacia la recuperación y el desarrollo a largo plazo: experiencias adquiridas

15. La Excm. Sra. Agnes van Ardenne-van der Hoeven (Países Bajos), Presidenta de la Junta Ejecutiva del PMA, declaró abierta la sesión e invitó al Director Ejecutivo Adjunto de Operaciones del PMA a presentar el documento. En su resumen del contenido del documento, el Director Ejecutivo Adjunto aclaró que, debido a sus mandatos en el ámbito de la prestación de asistencia humanitaria y para el desarrollo, los seis organismos habían mantenido una presencia activa antes, durante y después de cada crisis. Señaló que, en la práctica, las inversiones en la esfera de la prestación de asistencia humanitaria, la seguridad social a más largo plazo y la agricultura se complementaban entre sí. Las situaciones posteriores a los conflictos planteaban retos singulares debido al entrelazamiento de las actividades humanitarias, de recuperación y de desarrollo; se hacía necesario tratar de integrar mejor la evaluación de los riesgos y el análisis y cartografía de la vulnerabilidad en los sistemas de alerta temprana y de preparación. Si bien se estaba de acuerdo con que el enfoque de gestión por grupos había dado lugar a una mayor coherencia, era necesario fortalecer la respuesta por grupos temáticos durante las crisis de gran envergadura.

16. Por invitación de la Presidenta, tomó la palabra el profesor Togba-Nah Tipoteh, orador invitado de Liberia, quien agradeció a las Naciones Unidas la ayuda prestada a su país para la recuperación, pero subrayó que hasta que no se remediaron adecuadamente las causas de fondo de la pobreza, la comunidad internacional seguiría invirtiendo millones de dólares en medidas de carácter temporal.

17. La delegación del UNICEF señaló que seguían sin resolverse los problemas relacionados con la estructura de la ayuda en situaciones de transición o de vulnerabilidad, al tiempo que la frecuencia, la magnitud y la complejidad de las situaciones de emergencia probablemente aumentarían en los próximos años. Había

que cerrar la brecha crucial que surgía durante los primeros 6 a 18 meses, utilizando para ello los mecanismos existentes de financiación conforme a las necesidades. La delegación de ONU-Mujeres insistió en la necesidad de asegurarse de que las cuestiones relacionadas con la mujer se abordaran de manera coordinada en situaciones de emergencia y de que se aumentara el nivel actual de fondos notoriamente escasos dedicados a la satisfacción de sus necesidades. La delegación del PNUD apuntó que era necesario incorporar las preocupaciones sobre el desarrollo en las operaciones humanitarias, iniciando antes las actividades de desarrollo y prestando asistencia humanitaria por un período más largo, aprovechando las capacidades y los mecanismos de coordinación locales.

18. La Presidenta abrió un turno de preguntas y comentarios que dio lugar a las siguientes observaciones:

a) No se había reflexionado lo suficiente sobre la transición; las situaciones de emergencia no debían examinarse por etapas; el concepto Unidos en la acción debía aplicarse a los países en transición o vulnerables;

b) Se debía mejorar y flexibilizar la financiación aportada por los donantes en situaciones de transición o de vulnerabilidad;

c) Se debían alentar las iniciativas de compra en el propio país y los programas de transferencias de efectivo;

d) En la lucha contra la pobreza era necesario distinguir entre situaciones de emergencia crónicas y repentinas;

e) El Coordinador de Asuntos Humanitarios y los equipos de las Naciones Unidas en los países desempeñaban una función esencial en la coordinación y la ejecución de grupos de actividades relacionadas; la reducción del riesgo de desastres debía integrarse en los grupos temáticos y se debían mejorar los mecanismos de preparación;

f) Se debía mejorar la coordinación entre las organizaciones de las Naciones Unidas, las misiones de mantenimiento de la paz y las instituciones multilaterales para gestionar mejor las operaciones complejas, aprovechando la capacidad nacional una vez superada la situación de emergencia; se subrayó la importancia de invertir en las comunidades locales;

g) Se debían intercambiar las experiencias adquiridas en la creación de capacidad y poder de recuperación en situaciones de crisis de gran envergadura, así como las mejores y peores prácticas, y se debían citar más ejemplos.

19. El Director Ejecutivo Adjunto de Operaciones del PMA respondió que los recursos recibidos se asignaban a actividades específicas, lo que impedía aplicar un enfoque integral. Si bien la financiación era de carácter lineal, las situaciones no lo eran, por lo que se necesitaban herramientas que se pudieran adaptar. Subrayó que existían riesgos para el personal tanto como riesgos operacionales y de reputación por la realización de actividades en esos entornos. Se precisaba un enfoque conjunto de las Naciones Unidas respecto de la creación de capacidad también para asegurar la sostenibilidad.

20. La Presidenta sugirió que la transición fuera el tema principal de la reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas en 2012, tras lo cual se levantó la sesión.

D. Unidos en la acción: seguimiento hasta Hanoi

21. La reunión estuvo presidida por la Excma. Sra. Edita Hrdá (República Checa), Presidenta de la Junta Ejecutiva del PNUD/UNFPA/UNOPS. La Sra. Helen Clark, Administradora del PNUD, formuló una declaración de apertura en nombre de las organizaciones de las Naciones Unidas representadas en la reunión conjunta.

22. Hicieron presentaciones el Sr. Diego Cánepa, Prosecretario de la Presidencia del Uruguay, y el Sr. Henrique Banze, Viceministro de Asuntos Exteriores y Cooperación de Mozambique, sobre las experiencias de ambos países en el marco de la iniciativa Unidos en la acción.

23. Tras las presentaciones, se abrió un turno de preguntas y observaciones dirigidas a los ponentes. Las delegaciones plantearon las siguientes cuestiones:

a) Se preguntó qué se podría hacer para fortalecer la voluntad política de promover la iniciativa;

b) Se dijo que era necesario tratar de reducir en la Sede la carga que imponía a los equipos de las Naciones Unidas en los países la obligación de presentar informes. Se exhortó una vez más a las organizaciones a aplicar el sistema de gestión y rendición de cuentas y se pidió información actualizada sobre el particular;

c) Se pidió información sobre la labor dirigida a potenciar el papel de los coordinadores residentes de las Naciones Unidas;

d) Se preguntó cómo el sistema podría lograr un equilibrio justo entre la asignación de recursos y las necesidades de financiación específicas de cada país;

e) Se subrayó que la iniciativa Unidos en la acción no era en sí misma un fin, sino una herramienta, y se señaló además que la asignación de fondos para fines específicos socavaba el principio de responsabilidad y liderazgo nacional;

f) Se solicitó la opinión de los ponentes sobre cómo podría facilitarse el acceso de los Estados Miembros a la evaluación de Unidos en la acción y cómo esto podría hacerse de manera que se obtuviera un resultado con un apoyo general antes del examen cuadrienal amplio de políticas;

g) Se preguntó si existían déficits de financiación para la evaluación independiente y qué se podría hacer para armonizar los informes.

24. La Sra. Clark formuló las respuestas siguientes:

a) Una empresa de consultores estaba trabajando en la revisión del sistema de gestión y rendición de cuentas. El resultado de ese trabajo sería importante para la potenciación del papel de los coordinadores residentes;

b) La coordinación de la evaluación independiente de Unidos en la acción era responsabilidad del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, y no del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y el déficit de financiación ascendía a 600.000 dólares;

c) El sistema de las Naciones Unidas era consciente de los problemas de sostenibilidad que rodeaban la iniciativa Unidos en la acción, y la cuestión se había debatido con otros directores. Sin embargo, los organismos no poseían los recursos necesarios y era necesario hallar una fórmula para lograr una alineación equitativa.

25. Formularon observaciones adicionales los representantes del UNICEF, el UNFPA, el PMA, ONU-Mujeres y la UNOPS.

a) El Sr. Anthony Lake, Director Ejecutivo del UNICEF, hizo hincapié en que el UNICEF estaba firmemente comprometido con la iniciativa Unidos en la acción. Aunque a corto plazo había que hacer frente a costos de transacción, éstos eran compensados por los resultados a largo plazo a nivel nacional. Subrayó la necesidad de que los organismos preservaran sus identidades respectivas;

b) La Sra. Mari Simonen, Directora Ejecutiva Adjunta del UNFPA, dijo que el sistema de las Naciones Unidas necesitaba invertir en la capacidad de gestión de cambio. La labor sobre prácticas comerciales comprendía la ampliación del alcance de las iniciativas hasta entonces aplicadas, como las adquisiciones comunes y los servicios comunes. Algunos beneficios eran relativamente fáciles de lograr, pero era mucho el trabajo por hacer, y en esferas como la tecnología de la información y las comunicaciones se requerían inversiones iniciales. Como quedó demostrado en el caso de Mozambique, estas inversiones rendían dividendos a largo plazo.

c) El Sr. Amir Abdulla, Director Ejecutivo Adjunto del PMA, señaló además que las inversiones iniciales de capital —en particular en la esfera de la tecnología de la información y las comunicaciones— podían significar un reto. Subrayó la importancia, en lo que respectaba a Unidos en la acción, del papel desempeñado por los equipos regionales, así como la necesidad de centrarse en la presentación de un “programa conjunto”, es decir, un programa “Una ONU” plenamente coordinado, en lugar de muchos programas conjuntos.

d) La Sra. Gulden Turkoz-Cosslett, Asesora Principal de ONU-Mujeres, declaró que esa entidad trataría de añadir valor a los actuales mecanismos de coordinación. El enfoque de Unidos en la acción había ayudado a hacer frente a la falta de un enfoque coordinado en materia de género;

e) El Sr. Bruce McCarron, Director de la Oficina Regional de la UNOPS para América del Norte, destacó el firme compromiso de la UNOPS con la iniciativa Unidos en la acción y compartió experiencias sobre la labor conjunta realizada por diferentes equipos en el Afganistán.
